**Dimas buen ladrón**

**El nuevo hombre redimido**

**y primer santo canonizado por el mismo Jesús**

****

 **Sobre el ladrón que fue crucificado con Jesús, poco sabemos fuera de lo que relata el Evangelio de Lucas. Pero es suficiente: saber que era un ladrón, que se diferencio del otro ladrón crucificado que insultaba a Jesús, probablemente con deseperación, y que este hombre también muribundo fue iluminado misteriosamente por la gracia de Dios y cambió el dolor por una petición que Jesús atendió.**

 **Los dos ladrones hubieran estado agonizando dos o tres días, como solía suceder con los ajusticiados, cuya muerte se prolongaba como escarmiento. Pero a ellos también le rompieron las piernas para acelerar su muerte y celebrar la Pascua sin delincuentes en el patíbulo, según nos relatan los textos evangélicos (Jn 19. 31-32)**

 ***Con él llevaban también a otros dos malhechores, para ser ejecutados. Cuando llegaron al lugar llamado «del Cráneo», lo crucificaron junto con los malhecho­res, uno a su derecha y el otro a su izquierda.***

 ***Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». Después se repartieron sus vestiduras, sorteándolas entre ellos.***

 ***El pueblo permanecía allí y miraba. Sus jefes, burlándose, decían: «Ha salvado a otros: ¡que se salve a sí mismo, si es el Mesías de Dios, el Elegido!». Los solda­dos se burlaban de él y, acercándose para ofrecerle vinagre, le decían: «Si eres el rey de los judíos, ¡sálvate a ti mismo!». Sobre su cabeza había una inscripción: «Este es el rey de los judíos».***

 ***Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros».***

 ***Pero el otro lo increpaba, diciéndole: «¿No tienes temor de Dios, tú que sufres la misma pena que él?* Nosotros la sufrimos justamente, porque pagamos nues­tras culpas, pero él no ha hecho nada malo».**

 ***Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas a establecer tu Reino». El le respondió: «Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso». ( Lc. 32-33)***

 **La fantasía y la admiración se encargó luego de contar muchas cosas de él, como hacen varios libros apócrifos del siglo II y del III. Porque no deja de ser sorprendente ese hecho real, como todos los datos que Lucas había recogido cuando escribió su texto.**

 **La tradición sobre ese ladrón, llamado criminal en el texto de S. Lucas, señala que fue el primero que entró en el paraíso, juntamente con Jesús, ya que los condenados fueron quitados del suplicio al caer de la noche y llevados a alguna fosa vulgar. Jesús fue enterrado en el sepulcro preparado por José de Arimatea, y los dos ladrones a cualquier rincón donde nadie pudiera hacer gestos de soldiaridad, ya que había sifo condenados por delincuentes.**

 **El nombre de Dimas no es real (ni el del otro ladrón al que se supone se llamaba Gestas), pero asi se lo atribuyen textos apócrifos bastante posteriores. En esos textos se insinúa que la infancia de ese Buen Ladrón tuvo que ver con la huida a Egipto de la Sagrada Familia unos 30 años antes. Se dice en el Evangelio de la Infancia que José y María se escondieron en una cueva para no ser vistos por los soldados de Herodes. Había en la cueva ladrones que les dejaron entrar . S, José , agradecido prometió a los ladrones que ese niño que ellos ayudaban a salvar de Herodes un día recompensaría al hijo de uno de los ladrones.**

**Y para completar la fantasía se dice que el niño se llamaba Dimas; y que, incluso, estaba enfermo y fue curado de su lepra con solo limpiar con el mismo agua a los dos recién nacidos**

**Los datos de los apócrifos son curiosos**

 **El** [**Evangelio de Nicodemo**](https://es.wikipedia.org/wiki/Evangelio_de_Nicodemo) **(apócrifo) dice que el Buen Ladrón fue crucificado a la derecha de Jesús y el** [**Mal Ladrón**](https://es.wikipedia.org/wiki/Mal_Ladr%C3%B3n)**, llamado Gestas, a la izquierda. Por este motivo, con frecuencia las representaciones de la crucifixión muestran a Jesús con la cabeza inclinada hacia el lado derecho.**

 **En otro de los evangelios apócrifos, el** [**Protoevangelio de Santiago**](https://es.wikipedia.org/wiki/Protoevangelio_de_Santiago)**,** [**José de Arimatea**](https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_de_Arimatea) **hace la siguiente declaración: *Se llamaba Dimas; era de origen galileo y poseía una posada. Atracaba a los ricos, pero a los pobres les favorecía. Aun siendo ladrón, se parecía a Tobías, pues solía dar sepultura a los muertos. Se dedicaba a saquear a la turba de los judíos; robó los libros de la ley en Jerusalén, dejó desnuda a la hija de*** [***Caifás***](https://es.wikipedia.org/wiki/Caif%C3%A1s)***, que era a la sazón sacerdotisa del santuario, y substrajo incluso el depósito secreto colocado por*** [***Salomón***](https://es.wikipedia.org/wiki/Salom%C3%B3n)***. Tales eran sus fechorías.***

 **De nuevo en el Evangelio de Nicodemo se hace la siguiente narración de la llegada del Buen Ladrón al Paraíso: *¿Quién eres? Tu aspecto es el de un ladrón. ¿De dónde vienes, que llevas el signo de la cruz sobre tus espaldas?* *Y él, respondiéndoles, dijo: Con verdad habláis, porque yo he sido un ladrón, y he cometido crímenes en la tierra. Y los judíos me crucificaron con Jesús, y vi las maravillas que se realizaron por la cruz de mi compañero, y creí que es el Creador de todas las criaturas, y el rey todopoderoso, y le rogué, exclamando: Señor, acuérdate de mí, cuando estés en tu Reino.***

 **En el** [**Evangelio árabe de la infancia**](https://es.wikipedia.org/wiki/Evangelio_%C3%A1rabe_de_la_infancia) **del siglo VI, el buen ladrón recibe el nombre de Tito y se relata el episodio del *Ataque de los bandidos*, en el que unos salteadores atacan a** [**San José**](https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_de_Nazaret) **y su familia mientras atraviesan un bosque. Uno de los malhechores llamado Tito (El Buen Ladrón), intercede para protegerlos, mientras que el otro que se llamaba Dúmaco (El Mal Ladrón) no accede. La** [**Virgen María**](https://es.wikipedia.org/wiki/Mar%C3%ADa_%28madre_de_Jes%C3%BAs%29) **bendice a Tito y el propio Jesús profetiza que ambos forajidos serán crucificados. ​ (Evangelio Árabe de la Infancia, c XXIII)**